

Eder eta maitagarri zaukun iragan denbora horri ene eskeronezko agur aphala eskaint ondoan, adin onean direner utzi behar diotegu oraiko eta geroko karga, ez baitute ttipia izanen: alabainan, hemendik aintzina, gu bezalako xaharrek bertzen laguntzea baizik ez dezakegu egin.

Eskuararen geroa ilhun eta lanjerrez bethea dela, nork ez du ikusten? Hortakotz, ene iduriko, behar zaiote, lehen bai lehen Eskualduner, erran eta ongi adiarazi, ohoreak berak manatzen diotela egin ahala egin dezaten beren mintzaira ederra, jakintsun handiek hala goresten dutena, galtzerat ez uzteko.

Bertze pondutako asmu, xede eta iritzi gehienetan barreiatuak eta nahasiak balinbadire ere, bertze gizon guziak bezala, Eskuararen amodioak ez othe dezake Eskualdun guzien arteko juntatze eta bate ratze mirakuluzko bat egin?

Agian, bai, Jainkoaren laguntzarekin.

Ez etsi beraz eta jarraiki lanari. Aro txarraren, ekhartzaren ondotik, badakigu denbora ederra heldu dela, bethi.

Gasteizen, 1969-II-23an

RESUMEN DE LA DISERTACION DE DON GABRIEL ARESTI SOBRE LA FIGURA DE BARRUTIA

Comenzó diciendo que la obra que comúnmente es conocida en vascuence por el título de *Gabonetako Ikuskizuna*, título que no es otra cosa que la traducción más o menos literal del encabezamiento castellano que a la copia para Resurrección Azkue olografió Juan Carlos Guerra, es universalmente atribuida a Pedro Ignacio Barrutia Basagoitia, nacido en Aramayona y muerto en Mondragón en 1757. Datos sobre la vida de Barrutia fueron suministrados por el propio Azkue, y después ampliados por el propio conferenciante. Señaló que es un detalle verdaderamente curioso que el día en que leyó y copió en el libro de registro de Mondragón la partida de defunción de Barrutia, se cumplían exactamente doscientos años de dicha fecha.

Continuó diciendo que sobre que la obra sea realmente obra de dicho Barrutia nadie había expresado anteriormente duda alguna,

hasta que él mismo lo hizo en el prólogo que escribió para la edición que juntamente con el *Borracho Burlado* del conde de Peñaflores y *Gabon-Sariak* de sor Luisa de la Misericordia, preparó de la citada obra para la Editorial «Auspoa». Se basó para ello en que el lenguaje empleado en el *Acto para la Noche Buena* no es indudablemente vizcaíno del siglo XVIII, sino más bien de finales del XVI o principios del XVII. Por otra parte se desconocen las bases sobre las que se asentó Guerra para atribuir la obra a Barrutia. Pues en puridad de concepto, el único dato que se puede manejar es que Guerra puso el nombre de Barrutia al pie de la copia que se conserva en la Biblioteca de la Academia Vasca.

Señaló a continuación los caminos que se han recorrido para que dicha obra llegue al conocimiento de los estudiosos, e hizo particular hincapié en las acres polémicas que mantuvo con los académicos Sres. Labayen y Aquesolo.

Hizo finalmente mención, por primera vez en público con nombres y circunstancias concretas, del hecho de que dicha obra fue plagiada por Manuel Ziarsolo, y premiada como si este último fuera su real autor por el Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo».

Finalmente enumeró las virtudes del *Acto para la Noche Buena*, para lo cual repitió en líneas generales los argumentos que en conferencia dictada en la Biblioteca Provincial de Vizcaya fueron posteriormente publicados en esta misma Revista *EUSKERA*.

Despidió su conferencia diciendo que Alava bien puede estar orgullosa de haber visto nacer de una hija del pueblo en su tierra al supuesto autor de tan interesante obra, aunque fuera concebido de caballero de la Orden de Santiago en tierras de la provincia de Guipúzcoa.

DISERTACION DEL P. AQUESOLO SOBRE LA FIGURA DE ULIBARRI

En este acto, que se quiere sea un homenaje-recuerdo a los escritores euskéricos alaveses, creo que no debe faltar cuando menos una mención para un contemporáneo de Barrutia, el jesuita Juan Bautista de Gámiz, escritor poco menos que desconocido entre nosotros. Su obra euskérica, de escritor vasco, tiene un particular